

El Niñopa: símbolo de identidad cultural xochimilca

Al sureste del Valle de México se localiza Xochimilco, conocido internacionalmente por sus chinampas, canales, arquitectura¹ y la riqueza de sus tradiciones locales, entre las que destaca el culto a la imagen religiosa conocida como Niñopa o Niñopan, considerada una de las más populares de la región. La palabra Niñopa es una forma abreviada de decir “niño padre”, “Dios padre” o “hijo de Dios”, y Niñopan se puede traducir como “niño del lugar”, porque la terminación náhuatl pan significa “dentro o en”,² y denota territorialidad.

Su categoría de imagen sagrada, con una territorialidad definida, le ha permitido justamente su continuidad generacional. Alrededor de esta particular imagen del Jesús niño se ha generado un círculo ritual que comprende la realización de festividades que se llevan a cabo durante todo el año, muchas de las cuales congregan a un número considerable de personas que manifiestan su devoción de múltiples maneras, siendo una de las más usuales las procesiones que acompañan a la imagen con flores, cohetes, música de viento y comparsa de chinelos.

El culto a la imagen del Niñopa nos remite a un mito, es decir, a “una forma vivencial de la comunidad que trae la remembranza de hechos pasados y que refuerza ideologías determinadas”.³ Para sus devotos, es la representación viva de un hecho social concreto que tiene significado a nivel individual y social, y que involucra sentimientos, emociones y tradiciones ancestrales; de ahí que se le vea como un ente sagrado con necesidades afectivas y a veces hasta orgánicas,⁴ generando en quien lo



El Niñopa.

* Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH.

¹ El 4 de diciembre de 1986, Xochimilco fue declarada Zona de Monumentos Históricos, y en 1987 Patrimonio Cultural de la Humanidad, principalmente por su centro histórico y zona chinampera.

² Rémi Siméon, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México, Siglo XXI, p. 371.

³ Beatriz Canabal, *Xochimilco una identidad recreada*, México, UAM Xochimilco, 1997, p. 190.

⁴ La escultura es tratada como si fuese un niño de verdad, razón por la que lo abrazan



Comparsa de *chinelos*.

venera sentimientos de fe, emoción, alegría, confianza, fortaleza, amor, perdón, dulzura y tranquilidad. Es común que los creyentes posean en su cartera, casa, taxi, microbús, hospital o negocio, una fotografía del Niñoapa.

La restauradora Alicia Islas Jiménez, de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH (CNCPC), ha estado al cargo de la imagen desde 1995, labor que ha sido muy apreciada por la comunidad xochimilca. Islas refiere que a diferencia de otras esculturas religiosas ingresadas al taller de escultura policromada para ser intervenidas, sólo la del Niñoapa ha conservado su esencia divina en ese lugar, pues sus devotos donde quiera que se encuentre le llevan flores, juguetes o limosnas, y tratan de permanecer a su lado el mayor tiempo posible, situación que ha dificultado su restauración. De ahí que durante la estancia de la imagen en el taller, de dos semanas aproximadamente, el horario de visitas haya sido restringido. El gran fervor de la comunidad xochimilca hacia el Niñoapa influyó en el personal de la CNCPC y en los alumnos de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM), quienes se involucraron en los rituales de veneración de esta

con delicadeza y dulzura, limpian y visten su cuerpo, le ponen sus juguetes, le platican, le cantan y le dan su desayuno, comida y cena, entre otras cosas.

imagen itinerante, en especial durante 1995 y 1996. Incluso Islas reconoce tener especial afecto y amor por el Niñoapa, y como bien lo señala, “el Niñoapa trasciende cualquier consideración técnica, histórica o estética”.

El origen del mito

El mito del Niñoapa es resultado de una larga tradición que ha ido conjugando diversos elementos a través de los años, convirtiéndola en una narración de hechos sin tiempo. Hasta el momento, la antigüedad de la imagen no se ha precisado. La mayoría la ubica en el siglo XVI, aunque hay quienes piensan que

puede ser del XVII o incluso del XVIII.⁵ Lo cierto es que se trata de una tradición centenaria que los habitantes de Xochimilco orgullosamente consideran una herencia de sus antepasados, que debe ser transmitida a las generaciones venideras.

Con respecto a la manufactura del Niñoapa, existe la posibilidad de que haya sido esculpida en el siglo XVII por los artesanos o alumnos del Colegio de Artes y Oficios del convento de Xochimilco,⁶ fundado en 1609 para impartir clases de retórica, teología, artes y oficios.⁷ Sus alumnos, que eran indígenas, aprendieron a tallar imágenes religiosas, entre ellas la del niño Dios; de hecho los xochimilcas eran reconocidos por

⁵ Vid., Vania Salles y José Manuel Valenzuela, *En muchos lugares y todos los días. Vírgenes, santos y niños Dios. Mística y religiosidad popular en Xochimilco*, México, El Colegio de México, 1997, p. 187. La restauradora Alicia Islas comenta que aún no se puede precisar si la imagen es del siglo XVI, porque los ojos de vidrio de la escultura son propios del siglo XVIII, lo que indica que pudo haber sido esculpida o intervenida en esa época. Se tiene planeado formar un equipo interdisciplinario con el fin de realizar estudios más profundos del Niñoapa. Sin duda alguna, la temporalidad exacta sobre la antigüedad de la imagen sólo podría obtenerse mediante las pruebas de carbono 14 o de algún otro método más preciso.

⁶ Originalmente, los artesanos fueron alumnos del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, tiempo después establecieron un taller en el convento de Xochimilco; *vid.*, Hilda Rodríguez y Marina Anguiano, “El Niñoapa de Xochimilco”, en *Rescate*, México, año 1, segunda época, núm. 8, septiembre de 1990, p. 36.

⁷ Araceli Peralta y Jorge Rojas Ramírez, *Xochimilco y sus monumentos históricos*, México, Pórtico de la Ciudad de México/INAH, 1992, p. 52.



su trabajo artesanal: “a España se llevan algunas esculturas de imágenes, en particular las de Xochimilco”.⁸ El cronista indígena Ixtlilxóchitl también reconocía su trabajo al considerarlos “grandes maestros de obras de arquitectura y carpintería, y otras artes mecánicas”.⁹ En el siglo XVII Xochimilco fue un importante centro de trabajadores calificados, siendo constatado por Vetancurt, quien señalaba:

... todos los indios son oficiales de diversos oficios, y así en las tablas no se cuentan como en otras partes por barrios, sino por oficiales de cada parcialidad: de Tecpan; carpinteros, herreros, olleros, etc.; de Tepetenchi, carpinteros, escultores, etc. A cada oficio le ponen su oficio; al que sirve de veedor que se elige por ellos cada año, por esto son las hechuras de los santos, que allí se hacen celebradas, y México se provee de puertas, cajas, camas y ventas de aquella ciudad.¹⁰

Se cree que el cacique don Martín Cerón de Alvarado¹¹ fue uno de sus primeros poseedores, porque en su testamento, fechado en 1650,¹² se mencionan varias tallas de niños Dios, que el cacique hereda a sus descendientes, en donde una de ellas quizá corresponda al Niñoopa.¹³ El deseo de don Martín era que las imágenes fueran vendidas y con los ingresos generados se ofrecieran misas por su alma.

⁸ Agustín de Vetancurt, *Teatro mexicano*, vol.1, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1961, p. 344.

⁹ George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, FCE, 1982, p. 154, *apud.*, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, 2 vols., México, IIH-UNAM (Historiadores y Cronistas de Indias, 4), 1977.

¹⁰ Agustín de Vetancurt, *op. cit.*, vol. 3, p. 153.

¹¹ Xochimilco estuvo dividido territorialmente en tres parcialidades: Tepetenchi, Tecpan y Olac. Sus respectivos gobernantes fueron APOCHQUIYAUHTZIN quien, al ser bautizado, pasó a ser Martín Cerón, Joaquín de Santa María y Francisco de Guzmán. Cerón fue el cacique más importante, se casó con Francisca de Guzmán, con quien tuvo cuatro hijos: María, Francisca, Juana y Martín Cerón Alvarado. Fue uno de los protectores mayores del convento franciscano de San Bernardino. Tenía muchas tierras y dejó dotaciones de obras pías a los templos de San Bernardino, Tepepan, San Gregorio, Tecomic, San Mateo y Xochitepec; Araceli Peralta y Jorge Rojas, *op. cit.*, p. 24.

¹² Archivo General de la Nación (AGN), Vínculos, v. 279, exp. 1, fs. 10r-18v.

¹³ Hilda Rodríguez y Marina Anguiano, *op. cit.*, p. 35.

Digo que todos los santos que tengo, cada uno por sí, es un niño Jesús grande, muy lindo, y también otros dos niños medianos, niños jesuses... se han de vender, que todo se ha de mandar decir de misas... Empiezo por el niño Jesús de dos tercios y con la peanía... después dos niños jesuses, y el chico lo ha de llevar Antonia... y otra vez un niño Jesús de naranjo.¹⁴

Otra versión, no fundamentada documentalmente, dice que la imagen perteneció a una pareja española que no tuvo hijos, por lo que al fallecer, el Niñoopa fue entregado a los franciscanos.¹⁵ Hasta el momento,

¹⁴ AGN, Vínculos, v. 279, exp. 1, 1686.

¹⁵ Hilda Rodríguez y Marina Anguiano, *op. cit.*, p. 36.



Patrocinio de San Bernardino, localizado en el altar mayor del convento del mismo nombre, en donde al parecer está representado, entre los personajes masculinos, don Martín Cerón.



el único documento que registra sin duda alguna al Niñopa es del año de 1805.¹⁶ En él se asienta que Manuel Antonio, indio tributario del barrio de Belén, herrero de oficio,¹⁷ fue nombrado a fines de 1804, por la república de indios local, mayordomo de la fiesta del niño Dios (nótese que para ese momento aún no se le nombraba Niñopa, siendo probable que ese nombre lo haya adquirido posteriormente), razón por la que se encontraba dedicado a trabajar de tiempo completo, para cumplir con su cargo. El indígena solicitó al fiscal de Real Hacienda que se le retirara el nombramiento de recaudador de los reales tributos de su majestad, que le había dado el gobernador, porque no tenía el tiempo suficiente para cumplir con dicha obligación debido al compromiso adquirido de la mayordomía.

Ciclo ritual

El Niñopa tiene que cumplir varias actividades con la sociedad, entre las que destacan: visitar casas particulares de lunes a sábado, en un horario que va de las 8:00 a las 20:00 hrs.; asistir a su misa dominical en el templo de San Bernardino de Siena a las 18:00 hrs.; visitar enfermos después de haber concluido el rosario, esto es alrededor de las 22:00 hrs. en adelante. Asimismo, debe estar presente en diversas festividades, como lo es la entrega del ajuar y los bienes del Niño al nuevo mayordomo, el 5 de febrero, además de otras celebraciones como la del día del niño, el 30 de abril; la Semana Santa y el día de Corpus Christi. Los festejos más importantes corresponden al ciclo navideño: las nueve posadas, del 16 al 24 de diciembre; “la arrullada”, del 24 de diciembre, que inicia a las 23:00 hrs.; “la adoración de los reyes”, el 6 de enero, y el “día de la Candelaria”, el 2 de febrero.¹⁸ También se incluyen en su agenda actividades extraoficiales como las llevadas a

cabo en el año 2000, al participar por unas horas en una exposición de escultura novohispana celebrada en la Casa de la Cultura de Coyoacán, y cuando acudió por primera vez a una misa en la catedral metropolitana,¹⁹ el 24 de septiembre, oficiada por el arzobispo de la arquidiócesis de México, Norberto Rivera Carrera.

El ciclo ritual inicia el 2 de febrero y termina el 2 de febrero del siguiente año. Este día es el más importante porque se da el cambio de mayordomía. En la organización participan el clero, el comité, los mayordomos (entrante y saliente) y la comunidad de Xochimilco. El momento más significativo es la celebración de la misa en el atrio del antiguo convento de San Bernardino de Siena, en donde se reúne un gran número de personas, sobre todo de Xochimilco, para bendecir a sus niños Dios, así como las semillas para obtener buena cosecha y las velas que se encenderán en caso de enfermedad o muerte.

Miembros del comité dan a conocer a la comunidad la historia de la imagen, enfatizando su antigüedad, lo que reafirma ante los “otros” el valor de esta cultura centenaria. También se da lectura a las obligaciones que adquiere el nuevo mayordomo, quien después de una espera de por lo menos 15 o 20 años llega a tener en sus manos al Niñopa. A partir de este momento inicia la fiesta, una gran procesión acompaña a la imagen donde los cohetes, las flores y la música son imprescindibles. La ruta seguida es del templo de San Bernardino a la casa de los mayordomos, y cada lugar por donde pasa el Niñopa —iglesias, capillas, casas y calles de Xochimilco— se transforman temporalmente en espacios sagrados,²⁰ que son adornados con decoración efímera, como lo son las portadas de flores y las banderitas de colores.

Al llegar a su nueva casa, el Niñopa es llevado a donde se encuentra la comida que han preparado con

¹⁶ AGN, Tributos, v. 18, exp. 13, fs. 324–325v.

¹⁷ En el siglo XVI hubo un uso constante del metal en la arquitectura, de hecho los grandes centros para la forja de metales en México eran Xochimilco y Azcapotzalco. Los xochimilcas eran famosos por la forja de rejas y herrerías de balcones; George Kubler, *op. cit.*, p. 180.

¹⁸ Vid. Lidia I. Blásquez, “La identidad xochimilca a fines del siglo XX”, México, tesis de licenciatura en Etnología, ENAH, 2001, p. 85.

¹⁹ Solicitada por la profesora Graciela Escobar López, mayordoma del año 2000.

²⁰ El elemento espacial constituye una de las propiedades de la intangibilidad en materia cultural, el espacio es una “construcción social” que se caracteriza por ser “no sólo contenedor o soporte material de los procesos sociales, sino también un elemento activo que influye en la estructuración misma de la sociedad”; *vid.*, Jesús Antonio Machuca, “Notas sobre el patrimonio cultural intangible”, en *Cuadernos de Antropología y Patrimonio Cultural. Diario de Campo*, México, INAH, 2003, p. 11.



El Niñoopa, en pijama y con sus juguetes.

esmero los familiares y vecinos de los mayordomos, a fin de bendecir los alimentos que serán obsequiados a las más de mil personas que acompañaron en procesión a la imagen. Después, el Niñoopa es colocado en un altar, construido con muchos días de anticipación, en donde se colocan platos pequeños con comida que compartirá con el resto de la comunidad. Por la noche, después del rosario, la imagen es arrullada ante sus devotos quienes le cantan el “arorro niño” y le dan las buenas noches con una oración emotiva y poética, producto de la fe y el amor. Posteriormente es llevado a su recámara para cambiarle la ropa de día por un pijama, y finalmente ser colocado en su cuna.

Oración al Niñoopa

*Buenas noches niño amado
si noches no hay para ti;
muy buenas dámelas a mí,
librándome del pecado.*

*Adiós Niño bondadoso
ya me voy a dormir,
pero en tu pecho amoroso
quiero vivir y morir.*

*Tè entrego mi corazón
durante toda esta noche
para que amándote esté
mientras mi cuerpo repose.*

*Dulce Jesús de mi vida
cautivo de todo amor;
remédame tú mis penas
pues bien sabes las que son.*

*Despáchame Jesús mío
y dame tu bendición;
te pido paz en la vida
y en la muerte salvación.*
(Anónimo)

Las portadas

Este tipo de decoración efímera es un elemento indispensable en el ritual. Las portadas marcan la entrada al barrio, iglesia o casa en donde va a estar el Niñoopa. Son arcos decorados con materiales diversos, cuyo fin es engalanar el paso de la imagen y de la procesión que siempre le acompaña. Existen numerosos artesanos en los barrios de Xochimilco que saben hacerlas.

Don Narciso, originario del barrio de San Esteban, tiene más de 40 años dedicado a elaborar magníficas portadas; el oficio lo aprendió de su padre. Su técnica consiste en definir —como primer paso— la temática, es decir, saber a qué imagen religiosa va dirigida la portada (Niñoopan, Virgen de los Dolores, San Gregorio, etcétera), después realiza varios diseños que plasma en papel.

Las portadas son donadas por particulares o sociedades. En el primer caso, el donante cubre todos los gastos de su producción. La portada del Niñoopa del año 2000, ubicada en el barrio de Xaltocan, tuvo un



Esqueleto de madera de la portada.



Don Narciso reproduce en el bastidor de madera el diseño previamente elaborado en papel.



Don Narciso y don Pepe, dedicados a vestir una portada para el Niño.



Imagen de portada, resultado de la creatividad y sensibilidad artesanales.



Símbolos religiosos como el cáliz, las uvas y el trigo son intercalados con flores y mensajes de fe.

costo de \$20000.00. En cambio, si se trata de una sociedad, el procedimiento es distinto porque todos los socios cooperan con dinero, materiales y mano de obra para la elaboración de la portada.

La segunda etapa corresponde al mensaje que desea transmitir el artesano, como lo es la devoción, la alegría, la emoción y la fiesta. Una explosión de colores se mezcla con las formas, en especial los símbolos religiosos y las flores como pensamientos, mercadelas, margaritas, alcatraces, claveles, etcétera.

La tercera etapa consiste en armar el esqueleto de madera. Si la portada va a ser de flores naturales, se pone sobre el armazón "pasto" en donde se fijarán las flores. En cambio, si va a tener otro tipo de materiales, entonces se colocan bastidores de fibracel o macocel, para pegar en ellos flores artificiales, aserrín, estambre, macramé, peluche, plumas y semillas (frijol de distintos colores, lenteja, arroz, etcétera). Don Narciso acostumbra ir a determinados tianguis tradicionales, como el de Ozumba, para seleccionar las semillas a partir de su tamaño y color.



La cuarta etapa, consistente en vestir a la portada, el artesano aplica toda su experiencia y creatividad porque tiene que combinar los colores y materiales de acuerdo con lo que trata de expresar. Juega con el movimiento de las formas, dando luz y sombra a cada una de ellas.

Concluida la portada, las piezas son trasladadas cuidadosamente al lugar en donde va a ser colocada. Previamente debe haber un marco de madera o herrería que servirá para fijarla. Si la portada es grande, se requerirá de la participación de los vecinos, porque puede llegar a tener de cinco a seis metros de altura.

La elaboración de una portada implica varios meses de trabajo y de la participación de por lo menos cuatro ayudantes. La mayor satisfacción de quienes colaboran es saber que su trabajo va dedicado a una imagen religiosa, sobre todo si es para el Niñoopa. Aquí el amor y la fe se materializan en arte.

Sistema de cargos

Está compuesto de tres niveles.²¹ El primero y más importante corresponde a los mayordomos, dos personas que forman un matrimonio católico y que están a cargo del cuidado del Niñoopa durante un año. Si la pareja se disuelve antes de ejercer la mayordomía o si fallece alguno de ellos, el “compromiso” es transferido a uno de los cónyuges o a sus hijos. Formalmente toda la familia participa activamente en el sistema de cargos o mayordomía. Los mayordomos tienen que ser de Xochimilco, fervientes católicos y devotos de la imagen. Deben contar con el dinero suficiente para sufragar todos los gastos que genera la mayordomía y disponer de tiempo completo para atender los múltiples compromisos adquiridos.

El segundo nivel es el de los posaderos, quienes ofrecen cada una de las nueve posadas del ciclo navideño. Con una anticipación de hasta diez años, los mayordomos se dedican a buscar a los posaderos entre sus parientes, amigos, vecinos o recomendados, aunque en ocasiones hay familias que buscan a los mayordomos para manifestar su interés de ser posade-

²¹ Lidia I. Blásquez, *op. cit.*, p. 78.



Banda de viento, acompañante del Niñoopa durante las procesiones.

ros. Los elegidos deben ser católicos y gente responsable, porque una posada implica un fuerte gasto económico, pues tienen que pagar la misa, los cohetes, el castillo, la portada, las flores, la música, los chinelos, las invitaciones, los recuerdos, el desayuno y la comida, para cerca de mil personas. Al igual que los mayordomos, el posadero siempre cuenta con el apoyo de la familia y de los vecinos.

El último nivel es el de los hospederos, que piden al Niñoopa en un día común, ya sea para agradecerle o solicitarle algún favor (solución de un problema familiar, financiero o de salud). Acompañado por familiares, amigos y vecinos, el hospederero lleva la imagen a su casa. El Niñoopa es llevado a donde se encuentra la comida para bendecirla y enseguida es colocado en un sencillo altar. Con la ayuda incondicional de la familia y vecinos, el hospederero ofrece una misa o un rosario, da el desayuno y la comida, los cohetes, los chinelos, las flores y la música.

Otros custodios

La imagen del Niñoopa pertenece al pueblo de Xochimilco. Cabe señalar que en 1969 hubo un enfrentamiento entre la comunidad y el sacerdote José Reyes Chaparro por la custodia de la imagen. El problema se dio porque el religioso intentó asumir el control sobre el Niñoopa y retirarlo de la casa de los mayordomos en turno, Juan Fernández y su esposa Casilda Praz, del barrio de Tlacoapa. Inmediatamente, los



El Niño pa y su territorialidad. Altar que dieron unos posaderos a la imagen en el 2000.

xochimilcas se organizaron y defendieron la tradición de seguirlo venerando en la casa del mayordomo, ya que “al niño le gusta visitar las casas y su lugar estaba en ellas y no en la iglesia”.²²

A causa de lo anterior, el sacerdote Reyes presentó una demanda en la Procuraduría General de la República, por “tenencia ilegal del Niño pa”, y amenazó con prohibir la entrada de la imagen al templo de San Bernardino de Siena para celebrar sus misas. Finalmente, se falló en favor del pueblo de Xochimilco, siempre y cuando hubiese mayordomía, se siguiera “la tradición”, y quedara bajo la custodia del “Comité pro imagen del Santo Niño Dios del pueblo: Niño pa”, creado en ese momento y presidido por el profesor Fernando Arenas Rosas (apoderado de la imagen).²³ También se advirtió que el día que no hubiera un mayordomo asignado, el Niño pa pasaría a manos de la oficina encargada del patrimonio histórico de la nación, lo que evidentemente no sucederá, en virtud de que la mayordomía está comprometida hasta el año 2046, y se cuenta con una lista adicional de espera para después de ese año.

Otro conflicto se presentó años después, cuando el comité quedó conformado sólo por el profesor Arenas,

²² *Ibidem*, p. 77; *cfr.* Archivo de la Coordinación Nacional de Restauración del Instituto Nacional de Antropología e Historia (ACNRINAH), “Niño pa”.

²³ *Vid.* Vania Salles y José Manuel Valenzuela, *op. cit.*, p. 202.

quien custodiaba y controlaba todo lo relacionado con la imagen, situación que provocó el descontento de algunos mayordomos que deseaban formar un verdadero comité. El profesor intentó retener la imagen y se amparó con la averiguación previa número 882/69, expedida por la Procuraduría General de la República el 20 septiembre de 1969, en la cual se le confería la vigilancia y el cuidado de la imagen.

Después de numerosas reuniones, se logró que el comité se integrara por cinco mayordomos, los cuales no podían permanecer por más de un quinquenio. Entre las responsabilidades que adquieren están: el cuidado de la imagen, llevar los “libros del inventario de posesiones”, el cuaderno de actas y la lista de los futuros

mayordomos.²⁴

Datos técnicos

Como lo señalamos con anterioridad, el 3 de julio de 1995 la imagen ingresó al taller de escultura policromada de la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural (hoy CNCPC), para hacer un diagnóstico de su estado de conservación.²⁵ Se procedió a conformar un equipo de trabajo integrado por varios especialistas, coordinado por la restauradora perito Alicia Islas, quien se encargó también de realizar un análisis visual y el estudio de “lupa binocular 400 aumentos”. El ingeniero Enrique Ibarra tomó las radiografías; el biólogo Pablo Torres hizo el análisis de soporte; el restaurador Julio Chan analizó la capa pictórica, y Julieta Ávila llevó a cabo la reseña histórica.

Los resultados de estos estudios indican que la escultura representa a un niño Dios desnudo con un cendal azul cerúleo alrededor de la cadera. Mide 51 centímetros de largo y pesa 598 gramos sin vestir. Sus ojos son de vidrio con pestañas “naturales”, muy irregulares. Tiene el brazo derecho en alto, como bendiciendo, el izquierdo con la palma de la mano

²⁴ Comunicación personal, profesora Graciela Escobar López.

²⁵ Desde esa fecha, el Niño pa acude anualmente a la Coordinación Nacional de Restauración para su revisión y mantenimiento.



extendida en actitud dadora, y las piernas están ligeramente flexionadas.

A partir de una muestra milimétrica —extraída de un orificio que la imagen tiene desde su origen, en la parte trasera—, se sabe que fue hecha de madera de colorín (tzompantli), árbol de la familia de las leguminosas que se encuentra en el Distrito Federal y en los estados de México, Michoacán, Guerrero, Morelos, Puebla y Veracruz.²⁶

Los resultados de las radiografías fueron muy interesantes porque demostraron la inconsistencia estructural de la imagen, así como la presencia de un núcleo original al cual se sobreponen varias capas de policromía (se desconoce si subsiste la policromía original, ya que el imaginero o santero que lo intervino hace aproximadamente unos 22 años eliminó la encarnación del cuerpo). El estudio estratigráfico de las capas pictóricas superiores son de resinas sintéticas, como el acrílico, mientras que las capas más antiguas fueron hechas con materiales orgánicos, como carbonato de calcio, negro de humo y rojo óxido.²⁷

En la radiografía se aprecia una espiga de madera que sujeta la cabeza con el tórax, lo cual testifica la reparación llevada a cabo hace varios años cuando ésta se desprendió del cuerpo. También registró elementos agregados a la manufactura original, como la sombra de cuatro dientes, el relieve y los pliegues del cendal original, que era más angosto, además de un leve modelado que delimita el corte de cabello. En este proceso se reconocieron elementos metálicos (pernos) que sujetan los dedos fracturados de las manos (pulgar, índice y meñique de la izquierda, así como el índice de la derecha).²⁸

De acuerdo con una fotografía de los años treinta del siglo XX, se aprecia otra fisonomía de la imagen:²⁹ boca y ojos grandes, cabello oscuro y más corto.

²⁶ ACNRINAH, “Reporte de intervención de la escultura Niño-pan, procedente de Xochimilco D.F.”, agosto de 1995, carpeta núm. 1.

²⁷ *Idem.*

²⁸ ACNRINAH, “Niño-pan”, exp. A/311.3 (61.08.318) “00”/1.

²⁹ El Niño-pan ha sido intervenido en incontables ocasiones por el trabajo de santeros, quienes no obstante su buena fe, han perjudicado de manera irreversible la escultura al haber realizado supresiones, agregados, retoques y repintes totales, como resultado de su desconocimiento de técnicas adecuadas para su restauración.

Actualmente, los rasgos del Niño-pan son similares a los niños Dios de manufactura comercial.

Su conservación como patrimonio

Los problemas más comunes que presenta la imagen cuando llega al taller de escultura policromada del INAH son las grietas y fisuras en la policromía de distintas partes del cuerpo,³⁰ razón por la que se han aplicado diversas técnicas tendientes a conservar su estabilidad material. Las intervenciones que ha tenido el Niño-pan son: consolidación de la superficie pictórica fisurada y de las partículas a punto de desprenderse; resane interno de grietas, fisuras y pequeños faltantes de la base de preparación; integración de color en los resanes, y tratamiento desinfectante para acabar con los insectos depredadores que han hecho perforaciones en la madera.

Los principales factores que contribuyen al deterioro de la escultura son sido la manipulación cotidiana (a pesar de los cuidados extremos de sus custodios), la humedad y los efectos de los cambios bruscos de temperatura causados por las constantes salidas de la imagen para cumplir con su apretada agenda de compromisos. Por lo anterior, las recomendaciones de la restauradora para

³⁰ Esto se debe a que la capa de policromía moderna no tiene cohesión con las capas de pintura anteriores.



Parte del ajuar del Niño-pan.



Pintura en donde se representa el convento de San Bernardino, de los barrios de Xochimilco, las capillas y el Niñopa.

conservar el Niñopa en óptimas condiciones son las siguientes:³¹

- Evitar sostener la escultura por uno de sus miembros (piernas, brazo, cabeza).
- Levantar la imagen introduciendo con suavidad las manos bajo la espalda y cadera, de preferencia usando guantes de tela fina.
- Confeccionar ropa interior adecuada al tamaño e inmovilidad de la escultura, para no forzar brazos y piernas al vestirlo y desvestirlo.

³¹ ACNRINAH, "Niñopan".

- Evitar cambios constantes de ropa (dos o tres veces al día es demasiado).
- Evitar temperaturas variables, así como cercanía de lámparas de luz incandescente y humedad (fuentes y floreros con agua).
- Evitar el uso excesivo de adornos y joyas, porque la escultura es frágil y resiente la carga y el peso, lo que origina fisuras y craqueladuras.

Consideraciones finales

Toda alusión al patrimonio cultural intangible implica un soporte humano y material. La dualidad entre lo sagrado y lo terreno son inseparables en la dinámica cultural. El mito del Niñopa es una amalgama de creencias, memoria colectiva e individual, ritos, sentidos, emociones, valores, símbolos, sonidos, espacios sagrados y decoración efímera.

La reproducción del mito a través del tiempo tiende a modificarse, pero como lo señala Machuca, este factor es "la posibilidad de cambiar para conservar".³² El Niñopa, como símbolo de identidad xochimilca, hace a su comunidad un "pueblo diferente" en una ciudad tan absorbente como la de México. La reproducción del culto le da un carácter de religión regional y popular, porque como menciona Beatriz Canabal, ni es completamente cristiana ni es completamente pagana. A pesar de la globalización, de los cambios sociales, culturales y económicos, el culto al Niñopa si-

gue vigente.

No obstante, existe una problemática en la conservación del Niñopa que atañe específicamente al desgaste del material que le da forma, pues como ya vimos, su estado de deterioro es delicado por la antigüedad que tiene, el manejo cotidiano y los factores ambientales. Pese a esta situación, el Niñopa seguirá por largo tiempo visitando las casas de sus fervorosos creyentes.

³² Jesús Antonio Machuca, *op. cit.*, p. 17.